

 Bangladesh

Mantener relaciones con comunidades durante la pandemia de COVID-19 en Bangladesh

Por Renée Wolforth, coordinadora de Protección en Oxfam de noviembre de 2019 a octubre de 2020

La protección basada en la comunidad y todas las actividades relacionadas se vieron gravemente obstaculizadas por el confinamiento y las restricciones de movimiento impuestas por el Gobierno en los campamentos de personas refugiadas en Bangladesh en marzo de 2020, en el marco de la respuesta a la pandemia de COVID-19.

Dada la imposibilidad de acceder a los campamentos, el Equipo de Protección de Oxfam no pudo por ejemplo recabar información sobre las preocupaciones en materia de protección a través de debates de grupos focales, entrevistas con informantes clave o encuestas a las familias. No obstante, se llevó a cabo una inmediata transición de las actividades de protección de modalidades presenciales a mecanismos en remoto, basándonos en la información compartida por una red de estructuras de protección de base comunitaria que se había ido creando en los dos años anteriores del programa. Esta red incluye a personal voluntario de las comunidades, tanto de las de personas refugiadas como de las de las poblaciones de acogida, así como a los miembros de los comités de protección, [las mujeres participantes en las formaciones sobre trata de personas](#), y los líderes religiosos y comunitarios, entre otras personas.

Esta red proporcionó al equipo información esencial sobre los riesgos de protección. Problemas como la menor frecuencia de las distribuciones de alimentos o el mal funcionamiento de los puntos de abastecimiento de agua se notificaron a las y los colegas pertinentes de Oxfam para su seguimiento. Otros problemas de protección, como el acoso a las niñas en una determinada zona de uno de los campamentos, se trasladaron directamente a los organismos de coordinación.

Los problemas de protección se comunicaron también al Equipo de Incidencia, para que este pudiera debatir sobre la evolución de la situación en los campamentos a escala local, nacional e internacional. Por último, contar con información tanto de la población refugiada como de las comunidades de acogida resultó determinante no solo para entender los distintos riesgos de protección de cada una de estas comunidades, sino también para conocer los motivos de las crecientes tensiones tanto dentro de las comunidades de personas refugiadas como entre estas y las comunidades de acogida. Nada de esto habría sido posible si no se hubieran establecido relaciones continuadas con los miembros de la red en los campamentos de personas refugiadas y en las comunidades de acogida.